
LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS EN UNA REGION ANDINA

El caso de los "médicos Callawayas"

Ina Rösing

EN TODAS LAS SOCIEDADES del mundo el tema de la muerte echa luz sobre los valores más esenciales de esta sociedad (1). Estos valores culturales orientan y guían la vida de sus miembros y la interpretación de sus experiencias cotidianas. Sobre el fondo de la muerte, la vida se vuelve transparente y se revelan las fundamentales realidades sociales y culturales... La reacción de los hombres delante de la experiencia de la muerte es un acceso importante al entendimiento cuidadoso de la manera de vivir de los hombres de una sociedad... —Así lo expresan HUNTINGTON y METCALF en su obra "Celebraciones de la Muerte. Antropología del Ritual Mortuario" (2), y precisamente por eso, por el papel paradigmático de la muerte para entender los valores culturales de una sociedad, yo empecé a presentar los resultados de mis estudios de los rituales *Callawayas* con la presentación y el análisis del ritual de la "*llaki wijch'una*": una curación ritual compleja para "botar la tristeza" después de la muerte de un ser querido.

Esta curación de los médicos Callawayas la he tratado en el primer tomo de mis estudios Callawayas (3). En este

Ina Rosing

libro he descrito algunas de estas curaciones rituales de la “*llaki wijch'una*” en su totalidad: cómo había ocurrido la muerte, cómo le está reportando el “paciente” (el doliente) al médico Callawaya, cómo se desarrolla la interacción entre el/ella y el médico, el proceso ritual de la curación, las oraciones e invocaciones del médico Callawaya a los lugares sagrados (*apus*) y la trinidad católica, y los efectos curativos que puede tener el ritual de la “*llaki wijch'una*” en que estamos:

- apagando,
- chupando,
- limpiando,
- lavando,
- restregando,
- encordelando a la izquierda,
- despedazando,
- rasgando,
- escupiando,
- petrificando,

la tristeza para luego botarla a un río tumultuoso...

El primer tomo de mis estudios Callawayas presenta este proceso ritual incluyendo toda interacción oral —tanto informal como ritual; (transcrita en la lengua original, el Quechua)— analiza sus elementos esenciales y su margen de variación, lo localiza dentro del marco entero de la riqueza ritualista de la región Callawaya, traza sus raíces históricas y sus relaciones con el resto del mundo Andino y destaca la sabiduría profunda que está contenida en este ritual y que puede servir para enseñar a este mundo occidental (europeo, norte-americano) que tiene una relación tan de-ritualizada frente a la experiencia existencial de la muerte.

Pero en la región Callawaya la “*llaki wijch'una*” con sus raíces pre-coloniales y sus matices fundamentalmente pre-cristianos no es la única manera de hacer frente a la tristeza de la muerte. También hay aquel otro ritual que es

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

la fiesta de Todos los Santos. —¿Un ritual puramente cristiano, católico?— De ninguna manera. La fiesta de Todos los Santos incluye tanto elementos del dogma católico como elementos pre-coloniales y pre-cristianos tal como el peregrinaje de los muertos entre los mundos de los hombres y de las almas...

En la descripción que sigue quiero dar una primera impresión del conjunto católico-pagano de Todos los Santos en la región Callawayá. También quiero presentar un primer análisis de la manera cómo la Iglesia Católica trata de arreglarse con los elementos obviamente paganos de la fiesta de Todos los Santos como lo celebran los campesinos de los Andes de la región Callawayá.

1. BIENVENIDA Y DESPEDIDA DE LAS NUEVAS ALMAS

Durante la fiesta de Todos los Santos las almas nuevas regresan a sus chozas. Por tres años consecutivos, contados desde el fallecimiento, y por tres fiestas de Todos los Santos, el difunto es un alma nueva. Ese día concurre a su casa, visita a su familia, a su propiedad, a su ganado. Se arregla una recepción bien provista con pan y frutas, con caña de azúcar y flores, para la llegada del alma nueva.

Pero no se dispone solamente una recepción como la descrita sino que también se arregla otra pequeña ofrenda, llamada "mesa", para este recibimiento; pues "en este mundo ha nacido nuestra alma, en este nuestro mundo ha muerto; así damos nosotros lo que este nuestro mundo nos enseña". (L-IV: 15). "Este nuestro mundo", como lo expresa un médico Callawayá, para circunscribir la tradición cultural, nos enseña que se prepara una pequeña mesa para ocasiones especiales; y la llegada de las almas nuevas es una ocasión especial.

Ina Rosing

Para esta ocasión no es necesario llamar al médico Callawaya para que prepare la mesa. Uno mismo puede preparar la ofrenda —puesto que es una ofrenda pequeña, se llama “*wijch uripuna*”. La constituye un nido de algodón blanco (que en la región Callawaya se llama “*q'into*”), unas cuantas hojas de coca y algunos trozos de grasa de llama, y ocasionalmente, algunos pétalos de claveles rojos o rosados.

Con esta pequeña ofrenda se formulan los ruegos: que el alma llegue bien, que durante su viaje no le pase ninguna desgracia, que a su llegada no reniegue, ni critique a los vivos, que todo lo encuentre en buen estado, con buena salud e integridad entre los vivos. Evidentemente las almas nuevas están *valorando y juzgando* y por eso se les pide buena voluntad y tolerancia hacia nosotros. Un médico Callawaya (L-III) me enseña cómo se prepara una “*wijch uripuna*” para las almas nuevas y la coloca delante de sí, en el suelo, junta las manos en actitud de oración y ora:

ORACION PARA LA LLEGADA DE LAS ALMAS NUEVAS EN TODOS LOS SANTOS

- 1 *Kunanqa, alma, chayamunankipaj*
- 2 *joqaririkusunchis ñoqanchiskamalla*
- 3 *sumajta chayamunankipaj,*
- 4 *kay Todos Santos sumaj pasanapaj.*
- 5 *Churarikusun qanpaj kunanri.*
- 6 *Alma — chayamunki, chayamunki!*
- 7 *Ama ima novedadtapas ruankichu!*
- 8 *Ama makanakaykunkichu*
- 9 *ni ima renegaykunkichu,*
- 10 *ama animalkunatapas tankaykachankichu.*
- 11 *Qaway, sumajta ñoqayku suyayki,*
- 12 *tukuy sonqo suyayki,*
- 13 *ima pobresaykutapas chayta aptapikuyku.*

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

Traducción:

1. Ahora, alma, para tu llegada
- 2 entre nosotros te estamos alcanzando esto
- 3 para que llegues sin novedad,
- 4 para que pases bien este Todos los Santos,
- 5 para esto te estamos ahora poniendo (tu comida).
- 6 Alma, vas a venir, vas a venir,
- 7 no dejes que haya novedades desagradables
- 8 no te pelees con nosotros,
- 9 tampoco reniegues,
- 10 y no empujes a los animales.
- 11 Ve, qué bonito te estamos esperando,
- 12 Con todo corazón te esperamos;
- 13 aun siendo pobres — esto te ofrecemos!

Esta invocación de llamada al alma nueva —junto con la “*wijch'uripuna*”, la pequeña ofrenda ya descrita, son partes de la fiesta de Todos los Santos. Días antes de la festividad, toda la familia está ocupada en buscar leña, en moler harina, y en alistar los recipientes para los panes con formas de figuras humanas, de escaleras, de llamas y otros animales... “Para estos días no es preciso preguntar qué es lo que hace. Todos hacen pan. Si alguien no tiene un alma nueva, entonces ayuda a los otros a hacer pan; en estos días — todos hacen pan...”

En la región Callawaya, el primero de noviembre, día de Todos los Santos, comienza con una misa en la iglesia católica del pueblo principal, o una misa en cada uno de los pueblos, leída por los catequistas indígenas, que fueron formados por el cura o sacerdote.

“Pasada la misa, y después del almuerzo”, —así me lo explican— “alistamos la pequeña “*wijch'uripuna*” para las almas nuevas; les damos una pequeña bienvenida; y luego preparamos la recepción con pan, fruta y flores. *Churjata-*

Ina Rosing

na (de *churay*, poner, puesta) tiene por nombre esta recepción. Viene la gente y reza delante de la *churjatana*. Todos reciben pan y bebida. Al día siguiente —estando ya bastante borrachos— nos traladamos al cementerio. Y cuando todo esto ha pasado, estando ya de retorno en nuestras casas, preparamos otra “*wijch'uripuna*”. Esto es el saludo al alma que ha regresado del cementerio hacia su mundo. Pagamos algunas hojas de coca en alcohol, y mientras tanto rezamos:

ORACION PARA LA DESPEDIDA DE LAS ALMAS
NUEVAS:

- 1 *Sumajta ripunki, almita,*
- 2 *ama ima llakiwan jaqewankichis,*
- 3 *wawakunapas ama onkonqachu,*
- 4 *ñoqapas ama onkosajchu,*
- 5 *ama ima desgraciawanpas chayachiwankichu,*
- 6 *tukuy wata muyurejta*
- 7 *Diosmanta chaymanta mañanki;*
- 8 *cabildonchispajpas,*
- 9 *machunchiskunamantapas*
- 10 *sumajta mañankillataj.*

Traducción:

- 1 Regrese pues, almita,
- 2 sin pena nos vas a dejar,
- 3 haz que los niños no se enfermen,
- 4 y tampoco, por favor, yo,
- 5 haz que ninguna desgracia nos suceda
- 6 a lo largo de todo el año,
- 7 pídelo a Dios allá.
- 8 Y también para nuestro Cabildo vas a pedir,
- 9 de parte de todos los *machus*,
- 10 suplícalo insistentemente esto!”

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

Esta pequeña oración que sirve de despedida para las almas nuevas —diríamos mejor, esta súplica que se envía tras ellas, puesto que antes en el cementerio, ellas ya se escaparon— une de una manera bien natural el *mundo católico* con el *mundo pre-cristiano o andino*. El alma nueva no se encargará únicamente de intervenir delante de Dios en favor de la familia para conjurar enfermedades y desgracias, sino que será llamada también para dirigirse a los lugares sagrados (apus) que están vinculados personalmente a cada uno de nosotros (este mi lugar personal se llama “*machu*” en la región Callawayá). Los *machus* pueden lograr lo bueno para el cabildo; y el cabildo es el lugar de la casa destinada para quemar los sacrificios; el cabildo facilita lo bueno para los hombres, su casa, su patio, sus animales. “A través del cabildo, los lugares, las montañas sagradas, se dirigen hacia nosotros...”

Hasta aquí el procedimiento de Todos los Santos —la unión de Dios y el *machu*— tal como me lo describe un médico Callawayá.

2. OBSERVACIONES DE LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS EN LA REGION CALLAWAYA

Deseo añadir a la descripción citada del médico Callawayá algunas observaciones propias. Durante la noche precedente a Todos los Santos, me hallo con una familia en Charazani (pueblo principal de la región Callawayá y capital de la Provincia Bautista Saavedra) la cual tenía un alma nueva. Hacía dos años que el niño de la mujer joven había muerto. El niño aun no tenía seis meses. Esta joven mujer, Isidora, habita en la casa de sus suegros y los hermanos menores de su marido. Todos estamos en la cocina. La masa de pan se encuentra preparada en grandes recipientes. En el suelo y en todas las superficies planas están colocadas figuras de pan. El horno grande y redondo, en el patio de la ca-

Ina Rosing

sa, hace rato que está encendido. Ahora está listo, la leña prendida se dispone a un lago, dentro del horno, y las figuras de pan se meten al espacio libre de brasas. Hay que tener mucho cuidado. Todo tiene que hacerse rápido. Isidora corre de aquí para allá recogiendo nuevos recipientes. Los canastos se llenan de olorosos panes. La familia me pide que vuelva al día siguiente, es decir el primero de noviembre. Luego de celebrarse la misa se forman diversos grupos musicales que interpretan una música especialmente concebida para Todos los Santos, con quenas y bombos —que habrán de tocar, sin interrupción, durante 30 ó 40 largas horas, siempre la misma melodía, día y noche. Si un grupo descansa, toca otro. Ellos van de casa en casa, allí donde hay almas nuevas.

Tenía un buen amigo en un pueblo ubicado más arriba. Al anochecer me dirijo a saludar a su alma nueva. Entro en la casa iluminada a media luz. En el centro está preparada una espléndida *churjatana*, abovedada con cañas de azúcar trenzadas y que forman una especie de cúpula. La *churjatana* con su bóveda se encuentra adornada con muchas flores y guirnaldas de maíz tostado (*pasancalla*, *popcorn*). La mesa está repleta de pan y de frutas, adornada con floreros y coronas. Arden dos velas.

Se advierte inmediatamente que se trata de la *churjatana* de una familia acomodada, de una familia mestiza.

En el suelo estaban acurrucadas algunas campesinas. Cada visita nueva que llega, deteniéndose ante el umbral de la puerta, se persigna, entra, reza una oración ante la *churjatana* para el alma nueva: el Padre Nuestro, el Credo, alguna otra oración del catecismo, o un salmo —en todo caso una oración cristiana. Luego se persigna nuevamente, saluda a las personas allí presentes y se sienta con ellas. La familia del alma nueva ofrece una bebida alcohólica —alcohol mezclado con agua o té caliente con aguardiente. Así cada visitante del alma nueva recibe un trago.

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

De ninguna manera rige una extrema solemnidad. Se charla, pero generalmente en voz baja, aunque la voz va subiendo de tono a medida que aumenta el número de vasos ingeridos. Solamente cuando aparece una nueva visita, que se persigna y reza, reina el silencio. Después comienza otra vez la conversación —una conversación variada sobre pastos y ganado, personas malas y buenas, sobre el tiempo, los campos, el cura...

No todas las visitas se quedan durante toda la noche: es preciso visitar también otras almas nuevas. Yo también me voy, vuelvo a mi pueblo bajo una fría llovizna y en medio de la oscuridad.

El año anterior había muerto Max Chumacero, un médico Callawaya muy conocido y respetado. Yo no llegué a conocerle, pero conozco a algunos miembros de su familia y por eso visito su casa.

Se trata de una casa grande en el pueblo principal, Charazani. Un cuarto, casi una sala, es el recinto en que entro. Los asientos están colocados junto a las paredes, allí se hallan sentados en fila diez o quince hombres. Conozco a muchos de ellos, algunos son médicos Callawayas, colegas del fallecido Max Chumacero.

En un rincón, las mujeres están sentadas en el suelo, formando un círculo, en cuyo centro han ubicado un *tari*, con hojas de coca.

Cada vez que alguien entra, hombres y mujeres se sacan los sombreros y todos permanecen callados.

Yo entro, rezo delante de la *churjatana* del alma nueva. Se trata de una *churjatana* ricamente provista —comparada con la del pueblo de arriba, más coloreada y adornada con muchas flores. Luego de rezar puedo saludar a algunos de mis conocidos, inclinando levemente la cabeza. Me siento en un banco y recibo —como lo hacen todas las visitas— un té caliente con *singani* y un cigarrillo.

Ina Rosing

Afuera se oye música. Entre más gente que reza y se sienta, recibiendo igualmente té con *singani* y un cigarrillo. Aquí en la casa de Max Chumacero todo sucede silenciosamente, se habla susurrando y se mastica coca quedamente.

Yo quiero ir todavía a la casa de Isidora. Se trata del tercer año de la muerte de su niño pequeño; por esta razón —tercer año y “*wawita*”— pasan pocas visitas y rezadores. El esposo de Isidora y su suegro no podían velar la *churjatana* de la pequeña alma nueva, pues ellos pertenecen a los conjuntos de músicos, que durante toda la noche andan casa por casa. Solamente Isidora, la mamá, acompañada de su segundo hijo y de su suegra, están sentadas en la pequeña casa.

La *churjatana* está modestamente arreglada, con figuras de pan paradas sobre la mesa y con una fuente con pasteles y “charque” (carne secada). Luego de rezar me siento con ellas. Isidora me trae un plato lleno de golosinas: pan, pasteles, un pedazo de caña de azúcar, masitas y naranjas. Un plato como éste no se ve aquí en todo el año.

Golpean a la puerta. Entran dos niños —son niños rezadores que van de puerta en puerta de almas nuevas. Ellos han aprendido de memoria algunos rezos, y orando juntan pan y fruta. Los niños rezan el Padre Nuestro, un salmo, o simplemente sólo fragmentos; entonces reciben pan en las pequeñas bolsas plásticas que llevan.

Hacia la media noche abandono la casa de Isidora. De tres puntos diferentes del pueblo oigo la música de Todos los Santos. En mi casa alcanzo a oír solamente el ruido del bombo. Más tarde, en la noche, me despierto, es alrededor de las tres de la mañana. Oigo el ruido sordo del tambor. Me levanto a las seis de la mañana, y persiste el ruido del bombo.

Hoy es dos de noviembre. De nuevo un día importante. Temprano, antes del almuerzo, acompañados de música y trago, llevan las *churjatanas* al cementerio. De las cañas

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

de azúcar utilizadas exclusivamente en las *churjatanas* ricas, cuelgan abundancia de panes y frutas, y esta carga se lleva sobre los hombros. Otros miembros de la familia llevan ramos de flores, canastas con pan, y talegas llenas de fruta. Todos los grupos llevan botellas de trago. Algunos que se dirigen al cementerio por el camino que bordea el pueblo, ya tambalean un poco. Los grupos de música tocan sin interrupción.

El cementerio de Charazani, durante el año, es lugar descuidado y abandonado. Las sepulturas, pequeñas casas fabricadas de adobes o ladrillos, se desmoronan —se murmura que de algunas de ellas afloran los huesos y calaveras... Las tumbas se encuentran invadidas de la mala hierba.

Pero hoy, el cementerio es muy distinto. Descuidado todavía, pero no amarillo o gris sino de muchos colores: el multicolor de los vestidos, el multicolor de las ricas *churjatanas* que están instaladas ahora en las tumbas. Las cañas de azúcar se ubican sobre las mismas a manera de cúpulas. En las tumbas se colocan manteles y estos a menudo se encuentran tan llenos de pan, frutas y cerros de flores, que la sepultura desaparece ante la abundancia de las ofrendas.

Pero existen también las tumbas pobres: una lata oxidada de flores, un pequeño mantel blanco en el suelo con unos cuantos panes y, al lado, una campesina vieja en cuculillas.

Alrededor de la tumba, los familiares se hallan de pie. Parientes lejanos, amigos, vecinos, y desconocidos se acercan a la tumba y rezan. Ante este gesto, los familiares se quitan los sombreros. El rezador —después de decir su oración— recibe una ofrenda de pan o frutos y a menudo también un *singani*. La magnitud de la ofrenda recibida depende de la oración y del estado social del rezador. Depende de la posición que él ocupa en el pueblo. Podría tratarse de un miembro, por ejemplo, del Sindicato Agrario, o sea la

Ina Rosing

junta campesina. El grado de parentesco con el fallecido cuenta también y los tan importantes padrinzgos son otro criterio de estado del rezador en la jerarquía, al igual que la relación que lo une con el muerto: el que hizo el ataúd, el que bañó al muerto, tienen su relación especial con el difunto.. La situación económica del rezador marca también su estado: Un mestizo bien situado que se acerca a una tumba para rezar recibe más recompensa que una pobre mujercita campesina. Finalmente, la oración misma puede otorgar estado. Oraciones largas, intensas, completas, dichas claramente, serán bien recompensadas. Hay algunos campesinos que se han especializado en esta tarea al igual que los niños rezadores. A menudo se pregunta primero a los dolientes qué oraciones se desea que se digan, y entonces estos rezadores se arrodillan y rezan...

Así se recompensan todas las oraciones, pero de diferente forma, según la intensidad de la oración, y la relación de parentesco del rezador, su estado social y su pertenencia a una determinada clase. El regalo más cotizado es una caña de azúcar entera adornada de hojas, pan, flores y frutas —y algún trago. El regalo más pequeño consiste en una fruta, un pancito. Nadie debe alejarse de la tumba después de rezar sin estar debidamente recompensado. Y por eso este día —quizás una vez en todo el año— a cada uno le es posible saciarse, si sabe juntar las manos en un gesto de oración y mover convenientemente los labios. Los niños rezadores buscan pan y frutas para toda la familia, provistos de una talega o de una bolsa, en la que recoletan pan y frutos.

¿Puedo yo como observadora participante permanecer de pie indiferente ante lo que sucede? ¿Tanto más si yo conozco a muchos aquí? Es natural que yo también me acerque y rece en las tumbas. Mis experiencias son diversas. Cuanto más rica es la tumba —vale decir la abundancia de las *churjatanas* en la tumba— más dudosamente se calcula

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

mi estado en la jerarquía. Cuanto más pobre es la tumba tanto más uniforme es la valoración. En las tumbas ricas algunas veces reina una pequeña confusión. Ante todo en aquéllas de los mestizos. ¿Había de darme algo? O ¿tal vez no? ¿Qué será? ¿Cuánto?

—En las tumbas pobres no existe ninguna confusión. Luego de rezar recibo una ofrenda que para mí es tan grande que como para el rezador profesional, o para el médico Callawaya Paulino, o para el mestizo de la plaza.

Cerca del medio día se reúne todo lo que ha sobrado de pan y de frutas y la gente abandona poco a poco el cementerio. Las flores multicolores que quedan pronto se tornarán al habitual gris del cementerio.

Pero yo no me quedo tanto tiempo, todavía quiero ir a otro pueblo, a Niñokorin, cuyo cementerio se sitúa arriba en el pico de un cerro, en Kalla Kallán. Tiene una capilla y una impresionante vista que se extiende en todas las direcciones especialmente hacia el lado de la sagrada montaña de Akamani. Aquí, lejos del pueblo principal, lejos del influjo de los mestizos, me encuentro más “incluida”. Cuando se supo, que yo sabía el *Yayayku* y el *Iniñi* (4) y otras oraciones del catecismo Quechua, una mujer joven llegó corriendo y me dijo: “Por favor, reza también para mi hijito!” Pronto otra familia y un hombre me buscan. En mi bolsa ya no caben todo el pan y todas las frutas.

Estoy conmovida de los rezos alrededor mío, conmovida también del trueque entre oración y pan y mientras vuelvo caminando a mi pueblo, medito sobre la vida y la muerte en mi lejano país (Alemania). Recuerdo nuestro cementerio. Cientos de tumbas, caminos bien delineados, sepulcros ordenados y muy limpios, arbustos cortados, entre ellos, pasto bien cuidado, piedras relucientes, sin moho, flores en floreros plásticos, ordenados en línea recta. El día de Todos los Santos, delante de algunas tumbas, se encuentran personas, a veces solamente una o dos, a lo mucho

Ina Rosing

tres. Un cura se acerca, echa agua bendita en la tumba. Todo sucede muy rápido y silenciosamente. Después de 20 minutos el cementerio está otra vez vacío. Así, me acuerdo, es allí...

Mientras tanto, en el pueblo principal, todos los grupos de música han llegado a la plaza principal. Es el lugar más céntrico del pueblo. Largas colas de bailarinas, tambaleándose, se mueven en la plaza. Los bombos se oirán todavía hasta muy tarde en la noche...

3. LA POSICION DE LA IGLESIA CATOLICA, SOBRE EL REGRESO Y LA ALIMENTACION A LAS "ALMAS NUEVAS"

"En la fiesta de Todos los Santos, la Iglesia recuerda a Todos los Santos y alaba con ellos a Dios, El Señor... También pensamos en los muertos y rogamos a Dios, que los perfeccione en su reino" —así lo enseña la Iglesia Católica en nuestros colegios (5). Sobre la historia, el significado y la comprensión de estos dos días de fiesta Católica, podemos volver a leer más detalladamente en las enciclopedias dogmáticas de la Iglesia. Así por ejemplo leemos del *1ro. de noviembre*, La Fiesta de Todos los Santos:

"La iglesia festeja esta verdadera fiesta familiar cristiana, que nos une tan íntimamente con nuestros hermanos beatificados en el cielo, por varios pensamientos. Esta fiesta excepcional alrededor del final del año eclesiástico es un gracias a Dios, el Santificador para la plenitud de gracia y los frutos de virtud de Todos los Santos; porque dedicar a cada uno una fiesta propia, es imposible. Atestiguamos además nuestra participación en el júbilo eterno de Todos los Santos y al mismo tiempo somos estimulados a la imitación de los Santos y al anhelo de llegar a tomar parte de su fe-

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

licidad en el cielo. En esto nos anima la fiesta para tener confianza en la lucha por las promesas de Cristo. 'Estos y ellos lo podían, ¿por qué no yo?' (Agustín). Para que lo logremos fácilmente, clamamos, penetrados de la creencia en la comunidad de los Santos, a ellos especialmente este día para su intercesión unida. Somos los hijos de los Santos..." (6).

Del 2 de noviembre:

"Este día es la conmemoración solemne para todos los feligreses fallecidos. Justamente la Iglesia como Madre común y dedicada se ha esforzado por glorificar a sus hijos en la alegría del cielo con debidos cantos glorificantes. Sin demora Ella quiere hoy preocuparse como madre y con el apoyo poderoso de Cristo, El Señor y el celeste esposo, ayudar a sus hijos, que están suspirando en el lugar de purificación, para que ellos sean recibidos en la comunidad de los habitantes del cielo... Rezamos para las pobres almas, para que logren la paz eterna.

Apoyándonos en Cristo y en el verbo del apóstol esperamos que con ellos y para ellos, dentro de poco, la resurrección del alma para la dichosa visión de Dios y al final la resurrección del cuerpo para la vida en gloria.

Sufrimos con ellos en nuestra mente los temores del último juicio e imploramos por un juicio lleno de misericordia. Con estos ruegos salimos al encuentro del Salvador..." (7).

¿Cómo enseña la Iglesia Católica esta doctrina a la población indígena de Los Andes?

Aquí un catecismo quechua nos da informaciones muy instructivas. La relación entre ritos andinos y la reli-

Ina Rosing

gión cristiana es uno de los "hilos rojos" de mis estudios Callawayas, por eso es conveniente, ya aquí, en el ejemplo de Todos los Santos observar el comportamiento cuidadoso de la Iglesia Católica, en vista de la tradición, de la creencia y los ritos indígenas.

En el catecismo quechua de Cochabamba (1975) (8), que a diferencia al catecismo de Apolo (1959) (9) contiene más comentarios y textos didácticos, dicen ya en la primera página:

Bolivia llajtanchejpi tian raqaykuna Tiwanakupi, Inkallajtapi, wajkunapipis. Chaypi ñawpa runas mañakoj kanku pachamamamanta, intimanta, killamanta ima. Tukuy chaykunata diuskunajinata adorakoj kanku. Chay ñawpa runasqa manaraj rejserqankuchu allinta cheqa Diosninchejta... (p. 5-6)

Traducción:

En nuestra tierra, Bolivia, hay las ruinas de Tiahuanaco, de Inca Llajta y otros más. Allá los habitantes de entonces solían adorar a la madre tierra, al Sol, a la Luna, etc.

A todos ellos veneraban como a dioses. En esta época no conocían adecuadamente a nuestro verdadero Dios.

El lector de esta parte, nota inmediatamente, que esto, que hicieron los hombres de "entonces" y los "antepasados" no le agrada a la Iglesia Católica: a estos antepasados les faltaron los conocimientos "adecuados" del Dios "verdadero".

El lector, sin embargo, sabe también que la veneración y la adoración con sacrificios y ofrendas a la Pachamama, la Madre Tierra, no solamente para los "antepasados" tenía mucha importancia sino que sigue teniendo una impor-

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

tancia muy fundamental hasta hoy día. Así que, tampoco la veneración de Pachamama, hoy día puede agradar a la Iglesia. Parece que a través de los “antepasados” la Iglesia nos quiere decir que el campesino de hoy, siempre carece de los conocimientos “adecuados” de Dios “verdadero” —o ¿cómo será?

Seguimos leyendo en el catequismo quechua para llegar a saber más sobre la posición de la Iglesia Católica hacia éstas y otras tradiciones indígenas andinas.

En el cementerio sobre el primer mandamiento (amar a Dios sobre todas las cosas) escuchamos que algunos hechos, entre otros, infringen este mandamiento:

Mana kay mandamientota junt'ankuchu: Pikunachus adoranku Diospa ruasqasninta: intita, killata, orqosta, espiritusta, santusta, runasta ima, yachasaspa ujsapallan cheqa Dios kasqanta; chaykunatataj yupaychanku Diospis kankumanjina. (p. 18)

Traducción:

No cumplen con este mandamiento, los que veneran las creaciones de Dios, el Sol, la luna, las montañas, los espíritus, los santos o alguna otra persona, porque saben, que existe sólo un Dios verdadero. A estas creaciones glorifican como si fueran Dios.

En las oraciones que acompañan la curación ritual de la “*llaki wijch'una*” (vea Rösing 1987) y también en estas pequeñas oraciones de la “*wijch'uripuna*” para saludar y despedir a las almas nuevas, hemos conocido antes toda la invocación de las montañas, los lugares o *apus*.

¿No es eso entonces una veneración a las “creaciones de Dios” y por eso una infracción e incumplimiento del primer mandamiento?

Ina Rosing

En los capítulos sobre la “vida cristiana” el catecismo entra en más detalles sobre estas preguntas difíciles, respecto a las tradiciones andinas y el contenido de las creencias andinas. Voy a citar los textos detalladamente porque son estas mismas formulaciones, su cautela, pero también su *imprecisión*, que caracteriza a la posición de la Iglesia Católica.

En primer lugar citaré, lo que dice el catecismo en general sobre lo que está considerado como “costumbres” y después, una de las costumbres, mediante la cual, en el catecismo, será ejemplificada la posición de la Iglesia Católica, con relación a Todos los Santos:

Costumbresqa imachus comunidad ukhupi ruakun may timposmantapacha. — Costumbresqa kayjina: fiestasta pasay, velasta t'ikastawan santusman apay, alma misata churachiy, jallp'aman paguta qoy, layqachiy... todosantuspaj fiestata ruay, layqapi creey, almas rikhurimunankuta creey... moskoykunapi creey...

Costumbresmantaqa wakin allin, wakintaj mana. Mana allin costumbristaqa chinkachinanchej tian, chaypaj cuentankupi allin costumbrisman yachakunanchej tian. Diosninchej wajyawarqanchej libertadniyoj runas kananchejpaj, mana sajra costumbrswan watasqas. Tukuy sonqo mask'ananchej tian runa masisninchej cheqamanta libertadniyoj runas kanankupja, kacharisqas juchamanta, millaykunamanta, pantakuymanta, injusticiasmanta, abusuta ruajkunamanta, mana allin costumbrsmanta ima; Cristullapi tarisunchej cheqan kaj libertadta (Juan 8, 31-36).

Costumbresmanta librasqas kananchej tian. — Ashkha runas watasqasjina kanku costumbrswanqa. Imallatapis ruanku “costumbrenchej” nispalla. Imatachá runas nenqanku, nispa purinku. Pantasqaspis kachunku

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

chay costumbresqa, siguillankupuni. Dirigentesta partiduspa yuyayninkutapis qhatillanku mana qhawarispa costumbrenej nispalla...

Imaynamanta yachasunman ima costumbrepis allinchus mana allinchus kasqanta? Cristiano runaqa yuyayninpi kaspá, sonqonpi kaj Espiritu Santoj yanapayniwantaj, maeqen costumbremanraqa allinta unanchanan tian. San Pabloqa kayjinata nerqa: "Tukuy imata pruebaman churaychej, sumaj kajllatataj jap'iychej. Ima laya sajramantatataj karunchakuycnej" (1 Tesalonicenses 5, 21-22). Uj costumbreqa allinmin ima razonllapis kajtin chayta ruanapaj. Allintaj uj costume sichus tukuy ruasqasninchej chay costume ukhupi allinllataj. Kayta allinta entiendenanchejpajqa iskay costumbrēmanta parlasunchej. (p. 130-131).

Traducción:

Costumbres son lo que se hace en el pueblo desde mucho tiempo. Tales costumbres son las siguientes: celebrar fiestas, llevar velas y flores a los Santos, hacer celebrar una misa para la alma (de los muertos), Ofrecer un sacrificio para la tierra, hacer brujería... celebrar una fiesta para Todos los Santos, creer en brujería, creer en el regreso de las almas... creer en los sueños...

Algunas de las costumbres son buenas, otras no son buenas. De las costumbres que no son buenas tenemos que deshacernos: en vez de ellas tenemos que aprender nuevas costumbres.

Nuestro Dios nos ha elegido, para que seamos hombres libres, que no seamos obligados a malas costumbres. De todo corazón tenemos que esforzarnos para que nuestros semejantes sean hombres verdaderamente libres, liberados de culpa, del mal, de los errores, de las injusticias, del que abusa de todas las malas cos-

Ina Rosing

tumbres. Sólo en Cristo encontramos la verdadera libertad...

Tenemos que liberarnos de las costumbres. Mucha gente está casi encadenada a las costumbres. "Estas son nuestras costumbres", dicen, sobre lo que siempre hacen.

"¿Qué va a decir la gente?" así pasan la vida. Aunque estas costumbres están sujetas a errores, las siguen constantemente. Siguen sin ver detrás a las personas importantes y a los dirigentes de partidos, diciendo: "esas son nuestras costumbres".

Pero ¿cómo podemos saber ahora, cuáles de nuestras costumbres son buenas y cuáles no?

El cristiano adulto, tiene la ayuda del Espíritu Santo en su corazón. Si hay una costumbre en la comunidad de su pueblo, tiene que informarse bien sobre esta costumbre.

San Pablo lo ha expresado en la forma siguiente: "Examinen todo y mantengan lo bueno. Eviten el mal"... Una costumbre es buena, si existe alguna buena razón para practicarla. Una costumbre es buena, si todo lo que hacemos bajo su marco, también es bueno.

Para que entendamos eso bien, vamos a hablar de dos costumbres.

Antes de llegar a una de las dos costumbres (fiesta para los muertos), con que la posición descrita será comprensible, nos detenemos un momento. En los textos mencionados arriba las "costumbres" son definidas como tradiciones: lo que se realiza desde hace mucho tiempo, y están especificados diferentes ejemplos, desde el buen deber cristiano como hacer celebrar una misa, hasta la brujería. El buen Católico sabe: celebrar una fiesta en Todos los Santos (se refiere a comer con exceso y abusar de la bebi-

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

da, véase abajo), creer en brujerías, creer en sueños —todo esto pertenece a las costumbres “malas”.

Y a las costumbres malas también pertenece, así lo dice en el catecismo, “creer en el regreso de las almas”. Pero las almas vuelven después de la muerte del hombre, como lo he descrito, tres veces a su casa antigua, y son saludadas y despedidas con una pequeña ofrenda de coca y con unas oraciones.

Lo que no habrá que hacer, lo sabe el buen católico. Si no lo sabe, será guiado muy cuidadosamente. Vagamente se dice en primer lugar: “de estas costumbres algunas son buenas, algunas no son malas” y no somos verdaderamente libres en Dios, “si seguimos las costumbres malas”. Y otra vez éstas están circunscritas más o menos vagamente.

Errores, injusticias y *abuso*. Aquí tenemos que escuchar con atención. A “*los que abusen*”, se dice en quechua, “*abusuta ruajkuna*”. Yo me había preguntado mucho tiempo, por qué algunos de los médicos Callawayas llaman a su rito de curación “*abusión*”. Con toda seriedad y en el sentido de una designación sin valoración. Parece que una etiqueta negativa de la Iglesia Católica habría llegado a ser una etiqueta de descripción de sus ocupaciones —aquí pero sin valoración y sin conflictos.

Los “*abusuta ruajkuna*”, de que el creyente debe separarse —no son otros que por ejemplo los médicos Callawayas.

Los textos también hablan de las dificultades que encuentra evidentemente la Iglesia Católica en sus esfuerzos de liberar a la gente de esta atadura (véase el tercer párrafo de la citación arriba). Parece que la gente se defiende y dice: “Pero éstas son nuestras costumbres” y siguen a sus autoridades en esto... Pero los textos nos han enseñado muchas veces que las costumbres no siempre tienen que ser malas. Llevar flores y velas a los Santos, hacer celebrar una

Ina Rosing

misa, etc., cuentan como costumbres. Y por eso queda efectivamente la pregunta ¿cómo podemos saber que costumbre está bien y qué está mal?

En esto el texto nos da cuatro ayudas —pero están formuladas tan vagamente, que en un caso concreto no pueden dar ninguna orientación ni más instrucción: primero somos remitidos al Espíritu Santo en nuestro corazón; segundo a nuestra obligación de examinar cada costumbre minuciosamente; tercero, si la costumbre existe por una buena razón; y cuarto si esto que estamos haciendo bajo la costumbre, es bueno o malo.

Con estas cuatro ayudas ni siquiera un lector con la mejor voluntad puede saber fácilmente qué es una buena y qué es una mala costumbre. Y por eso el catecismo nos está dando dos ejemplos en el texto. Yo voy a discutir el segundo ejemplo: ¿Nos ayuda?

Se trata de la misa para las almas:

Alma misas: Almaspaj misata churachiy, allinmin. Jina kajtinpis sumaj costumbreswanqa chajrukun mana allin costumbres. Sumaj kajtaqa waqaychana, mana sumaj kajtari chinkachina. Almaspaj misata churachiy allinmin, imaraykuchus bibliapi lleenchej, sumajtaj walejtaj kasqanta wañusqaspaj sacrificiuta jayway...

Ashkha kuti runasqa machakunku mikhunaman qokunkutaj alma misata churachejtinku. allinchu machakuy mikhunamantaj qokuy? Manapuni (Gálatas 5, 21). Chayrayku, chay costumbrestaqa chinkachina...

Chaymantaqa, alma misa kajtin, wañuspaj ayllusnin Iglesiaman yaykunanku tian tukuy juchasninkumanta llakikuspa, Señorta jap'inankupaj comuniónpi. Kayta ruaspaqa, mana allin costumbresta chinkachinchej... (p. 133-134).

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

Traducción:

Hacer celebrar una misa para las almas es bueno. Así es, pero mezclamos las costumbres buenas con las malas. Tenemos que conservar lo bueno, deshacernos de lo malo. Hacer celebrar una misa para las almas es bueno, porque leemos en la biblia que es bueno e importante hacer un sacrificio para los muertos (10). Pero en muchos casos la gente se emborracha y come con exceso, después de haber hecho celebrar una misa. ¿Es bueno emborracharse y llenarse demasiado con comida? De ninguna manera... Por eso tenemos que deshacernos de estas costumbres. Más bien, tenemos que ir a la Iglesia en el pueblo del fallecido, cuando hay una misa para el alma, tenemos que ir llenos de arrepentimiento por todos nuestros pecados, y tendríamos que recibir al Señor en la Comunión.

Aquí las formulaciones sobrepasan un poco la cautela, y oímos explícitamente: hacer celebrar misas para las almas en Todos los Santos es bueno, sí. Pero el festejo usual con borrachera y comilona es mala costumbre, y eso no está en el sentido de la Iglesia. Esta posición de la Iglesia está otra vez categóricamente afirmada en el comentario al quinto mandamiento (Respetar la propia vida y la de los demás). Este mandamiento que incluye también el mandamiento del trato cuidadoso del propio cuerpo y de la propia salud, será infringido por las personas siguientes:

Pikunachus machaykunku yuyayninkuta chinkachinankukuma. Pikunachus sajsasqaña kaspá mikhullankupuni dañuchikunankukuma (p. 94).

Ina Rosing

Traducción:

Los que se emborrachan, hasta la pérdida del conocimiento; los que después de estar ya sin hambre, para su propio mal, se llenan con comida.

Es un hecho que las fiestas y sus excesos (también la fiesta de Todos los Santos y sus excesos) con borracheras y bailes, son un problema para la Iglesia, y por eso el catecismo dedica varios párrafos a estas fiestas. Pero en esta discusión aquí quiero analizar sólo los comentarios del catecismo sobre la fiesta de Todos los Santos. —En el párrafo “De los muertos” leemos sobre las costumbres de la muerte, y aquí llegamos a conocer (fuera de las alusiones y la referencia a una conversación personal con el párroco o cura) (11), una manera diferente de la Iglesia Católica en el tratamiento de los ritos tradicionales y del contenido de las creencias andinas: cómo destaca y subraya lo que es equivalente entre la creencia antigua y la católica:

Wakin lugarespi pillapis wañojtin costumbre tian aya-ta mayllanapaj, sumaj p'achawan, p'achallinapaj ima. Aya p'ampanapajqa parientenkuna churay yachanku cajón ukhuman t'antata, mikhuykunata, cocata ima. Todosantos diapitaj runa cementeriomán kachaykukunku difuntusninkuta watukoj. Astawanpis alma misata churachinku, reponsotapis rezachillankutaj... Ashkha costumbres kanku lugaresmanjina. Kaykuna-manta wakillanta, allin kajkunata, quedachiy atinchej. Wakintataj, mana allin kajkunata, saqepunanchej tian. Kay costumbres ukhupi yj creencia kan may importante ñoqanchejpay: Runaj kawsayninga mana wiñay-paj tukukapunchu wañuywan. Costumbresmanjina creenchej wañusqaqa kawsakusqankuta uj-jina kawsaywan; runataj rukuchiy munanku wañusqankukunata anchata munakusqankuta.

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

Bibliapis chayjinallataj parlawanchej. Cheqan kaw-sayqa wañusqanchejpa qhepataraj qallarenqa, imaray-kuchus chaypiraj tantukusunchej Diosninchejwan: (Tata, Churi, Espiritu Santo), angeleswan, tukuy santuswan, Diospa munakuyninpi wañojkunawan ima. Chaymin cieloqa. Bibliaqa ujta parlallawanchejta: Castigota tarenqanku pikunachus manapuni Diosman kutirinkuchu...

Mana falta ruanchu almapaj misata churachiyuni. Maeqen misallapipis almapaj Diosmanta manakuy atillanchej. Aswan allin kanman misaman rispaqa tukuy familia parteyoj kanan misapeqa, rezakuspa, takispa, comulgakuspa, Diosmantaj ofrecespa llakiyninkuta... Jinallataj mana falta ruanchu jatun invitacionta pasachiy alma misa churachispaqa. Kaypichus runa machaykun chaeqa, Diusta phinachin, almatataj ni imapi yanapanchu. (p. 145-147)

Traducción:

Cuando muere una persona, en varias regiones hay la costumbre de lavar al muerto, vestirlo bien con ropa fina etc. En el funeral los parientes suelen colocar flores, algo de comer, coca, etc. Llevan flores, velas y coronas al cementerio. En el día de Todos los Santos, acuden en masa al cementerio para visitar sus muertos, hacen celebrar una misa y rezan el "Responso". Según la región hay muchas (diferentes) costumbres. De ellas, algunas, son buenas, tenemos que separarlas y conservarlas: En la base de otras costumbres hay una creencia, que para nosotros es de mayor importancia:

Con la muerte no termina la vida de los hombres para siempre. Según las respectivas costumbres creemos, que los muertos van a resucitar para una u otra forma

Ina Rosing

de vida. Visitando a sus muertos, la gente quiere demostrar, que tienen mucho afecto para sus fallecidos.

Por eso la Biblia nos está anunciando: la vida verdadera empieza después de nuestra muerte, porque entonces nos vamos a encontrar con nuestro Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), con los ángeles, con todos los santos y con todos los que han muerto en el amor de Dios. Eso es el cielo. La biblia además nos anuncia otra cosa: van a recibir castigo los que no se han convertido a Dios...

Entonces no hacemos nada de malo, si hacemos celebrar una misa para el alma. También podemos rezar a Dios para el alma en cualquier otra misa. Mejor todavía es, cuando vamos a la misa, entonces toda la familia reza, canta, recibe la comunión y presenta a Dios sus preocupaciones.

Tampoco no hacemos nada malo si después de la misa organizamos una invitación grande. Pero si se emborracha la gente, Dios se enoja y al alma del muerto no se le ayuda de ninguna manera.

Otra vez las costumbres están especificadas sin ningún comentario: flores, velas, comida y coca para el muerto et.; aluden a significados profundos leemos: algunas están bien, otras mal... Sin definir esto en detalle el catecismo más bien está destacando lo que muchas de las costumbres tienen en común: la creencia de que hay una vida después de la muerte. La Iglesia Católica niega la creencia del regreso de las almas; pero esto aquí está expresado muy indirectamente: leemos que hay un cielo, y evidentemente hay un lugar de castigo. Allá están y se "quedan" nuestros muertos. La Iglesia Católica también hace concesiones a las tradiciones y asegura, que una fiesta grande después de una misa, en sí, todavía no es ningún error, solamente rechaza

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

la borrachera y nos previene contra ella con leves referencias a las consecuencias: Dios estaría enojado y a los muertos dañaría...

Concluyendo, en base a estos textos, se puede decir, que la Iglesia formula sus intereses (con algunas excepciones) muy cuidadosa y hasta prolijamente, en forma suave y vaga, y casi siempre constructivamente.

Pero mucho se deja a la intervención del párroco o sacerdote. En la lectura solamente del catecismo, como se ve claramente en los textos citados y analizados, quedan tantas ambigüedades y hay tantas valoraciones alusivas (hay lo bueno y lo malo), que estas enseñanzas del catecismo no pueden dar una orientación suficiente al campesino (¡si pudiera leerlo!) Pero hay que preguntar más profundamente: ¿el campesino, necesita esta orientación? La Iglesia quiere darla, porque ella tiene el problema de las "malas costumbres".

Pero el campesino, *no tiene este problema, no siente un conflicto*, no siente una contradicción o una desorientación respecto a la relación de los ritos y creencias andinas y los ritos y creencias católicas. He demostrado en los dos primeros tomos de mis estudios Callawayas y voy a seguir mostrándolos en los estudios que siguen que hay una co-existencia pacífica y sin conflicto entre el Dios Cristiano y los seres paganos del mundo andino, entre los santos católicos y los lugares o *apus*, entre la Virgen María y la Virgen Pachamama.

Notas

- (*) Hasta ahora se han publicado dos tomos sobre estas investigaciones:

MUNDO ANKARI tomo I

Die Verbannung der Trauer.

Nächtliche Heilungsrituale in den Hochanden Boliviens.

(El desterramiento de la tristeza. Curaciones rituales nocturnas en los Andes Bolivianos)

Nördlingen, Greno Verlag, 1987

(A este primer tomo le ha sido otorgado el "Premio Científico de la Ciudad de Ulm 1987" y va a salir en castellano en Bolivia dentro de poco tiempo. El artículo presente es una parte modificada del capítulo 6 de este libro. La traducción al castellano es mayormente de las Sras. Helga Wiethüchter y Blanca Wiethüchter (La Paz y Santa Cruz, Bolivia).

MUNDO ANKARI tomo II

Dreifaltigkeit und Orte der Kraft. Die Weisse Callawaya Heilung

Nächtliche Heilungsrituale in den Hochanden Boliviens.

(Trinidad cristiana y montañas sagradas: La curación blanca de los Callawayas de Bolivia)

Nördlingen, Greno Verlag 1988

El tercero va a salir en diciembre de 1988:

MUNDO ANKARI tomo III

Abwehr und Verderben. Die schwarze Callwaya Heilung.

Nächtliche Heilungsrituale in den Hochanden Boliviens.

(Defensa y perdición – La curación negra de los Callawayas en Bolivia)

Nördlingen, Greno Verlag, Diciembre 1988

- (1) Esta contribución es un pequeño extracto de las investigaciones de campo que la autora lleva a cabo desde 1983 en la región andina de los curanderos Callawayas en Bolivia. Estas investigaciones están apoyadas por la Sociedad Alemana de Investigación (*Deutsche Forschungsgemeinschaft*), por la Fundación Robert Bosch (*Robert Bosch Stiftung*), y la Uni-

La fiesta de Todos los Santos en la región andina

versidad de Ulm, Alemania Federal, donde la autora es catedrática de psicoterapia, tanatología y etno-medicina en la Facultad de Medicina Teorética.

- (2) HUNTINGTON, R. y METCALF, P. Celebrations of Death. The Anthropology of Mortuary Ritual. Cambridge, England, Cambridge University Press 1979
- (3) Para mis estudios Callawayas véase Prefacio.
- (4) El Padre Nuestro, el Credo.
- (5) Arbeitsbuch zur Glauebnsunterweisung 1969.
- (6) Schott-Messbuch der Heiligen Kirche 1936.
- (7) Schott-Messbuch der Heiligen Kirche 1936.
- (8) COMISION ARQUIDIOCESANA DE CATEQUE-SIS COCHABAMBA. Quechua Catecismo. Cochabamba 1975.
- (9) Catecismo, Rezana Libro. Apolo Bolivia 1959.
- (10) *La misa cuesta plata, por eso es un sacrificio.*
- (11) Si una ofrenda para Pachamama es buena o mala costumbre, esto no se puede juzgar claramente leyendo sólo el catecismo. En vista de la indudable

extensión y del indudable arraigo de estas costumbres, del pago a la tierra en la población campesina, la posición de la Iglesia tiene que ser sumamente cuidadosa. Verdaderamente, la distinción entre "buenas" y "malas" costumbres queda en manos del sacerdote.

Waj costumbres kkalantaj, pachamamaman qarachiyjina. Yachanapajqa allinchus mana allinchus chaykuna kasqanta, padrewan catequistawan chaymanta parlachunku. Ajinamanta yachakonqa allinchus manachus chay costumbre quedakunan cristianoj kawsayninpi (S. 134)

Traducción:

Hay también otras costumbres, como pagar a la Madre Tierra. Para saber si estas costumbres son buenas o malas hay que hablar con el sacerdote o el catequista. Así uno va a saber si la costumbre es buena o mala y si se la puede conservar dentro de la vida de un cristiano.